

Por la alta bondad de Dios  
Que en sus mercedes no es manco,  
En vez de un Francisco Franco  
Nos encontramos con dos.  
El uno del otro en pos.  
Nos llegan por nuestro bien  
Mas Dios nos libre también  
De que doblando la hazaña,  
Salvada por uno España,  
La salve el otro también.

Si Cristóbal dió en el blanco  
Y tuvo un hijo varón,  
No ha lugar a discusión  
De que es un Martínez Franco.  
Pero si hay por medio un Banco,  
Y así lo decide el suegro,  
Tendremos lo blanco, negro,  
Y para armarnos el cisco  
Habrá otro Franco, Francisco  
A petición del consuegro.

Aunque en las Cortes decida  
La palabra de Bilbao,  
Y el que corta el bacalao  
Se lo exija o se lo pida,  
Y el de Justicia quien cuida  
Como lo bautizarán,  
Los españoles dirán  
Que ni Franco, ni Láinez,  
Y a secas le llamarán  
Al niño, Paco Martínez.

Al contemplar de nuevo a la pareja  
de mis ensueños y de mis desvelos,  
¡cuán grande es la añoranza que me aqueja!  
¡Oh Castor! ¡Oh Pollux! ¡Oh divinos gemelos,,

la meta sois de todos mis anhelos,,  
de mi dulce emoción,, de nostálgica queja!  
¡Quién fuera aviador! ¡Quién fuera corneja!  
para llegar a vos en altos vuelos,

y, como ellos,, sin brújula ni pista,  
aterrizar con toda certidumbre  
hasta en el Théodule, y en un glaciar....

El que no vuela, tiene que escalar,  
y para conquistar la gloria de tus cumbres,,  
hoy mismo yo empiezo a hacerme alpinista..

---

Oid el relato verídico  
De un suceso tan dramático  
Como asombroso y enigmático:

Un día de abril fatídico,  
En la terraza de un ático  
Un matrimonio simpático  
Hablaban con voz pacífica  
De como es sedante y tónico  
Disfrutar, lejos del tráfico  
Terrífico y cacofónico,,  
De una vista tan magnífica  
Y silencio tan armónico -  
Cuando, de pronto, un estrépito  
De bólico supersónico  
Catastrófico y satánico  
Hizo temblar el decrepito  
Muro del Jardín Botánico,  
Y en aquel Edén seráfico,  
Dulce, plácido y bucólico  
Estalló, horrendo y diabólico,  
- ¡Madre! - un giro telegráfico...

Atónita quedó, y pálida  
Del susto, trémula y escuálida,  
La pareja antes tan válida.

"¡Qué catástrofe! ¡Qué escándalo!  
Eso es obra de algún vándalo -  
Dijo él -, del Rin o del Caúcaso!"

Pero lo hicieron los Fraucas, ¡¡oh!!..

(2)



HOTEL ROMA  
YOTTI Y COMP<sup>ª</sup>

MADRID

ARCHIVO

DHS

D. HIDALGO  
SCHNUR

Les presento, al pie del sombrío  
montón de tetras ruinas,  
agrupa su caserío  
con un arroyo por río,  
entre charcas y ruinas...

Pepe Luna

12-70

ARCHIVO

DHS

D. HIDALGO  
SCHNUR

Tú no conoces a mi mujer  
Una viejecilla renegra,  
jamonera y feita  
con la boca grande, el ojo  
chicuelo.  
¡Ay! que mujercita  
me ha dado <sup>la mi</sup> el cielo.

A chupla toma a la  
<sup>Pero</sup> a mi me <sup>arcontal</sup> ~~presta~~  
y me causa un respeto  
imponente.

~~Me fue cegando el camino~~